

Homenaje a la amistad. René Arze Aguirre (1947-2024)

Querido amigo y colega,

Han pasado muchos años desde que nos conocimos. Mi homenaje a tu persona es un resumen de recuerdos desde el día que nos encontramos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Andres de La Paz, Bolivia.

Recuerdo que te vi por primera vez en el atrio de la Facultad, en el piso 11 del edificio principal de San Andres. Comenzábamos el primer año con materias básicas para seguir el estudio en tres diferentes campos de las Ciencias del Espíritu, estudio en tres especialidades: Filosofía, Literatura e Historia. Las clases empezaron en el otoño de 1968, es decir, en el mes de marzo.

Entre otras(os) estudiantes recuerdo también a Emma Ivanovich+, Fernando Cajías, Sergio Paz, René Poppe, Roberto Choque+, Alvaro Días Astete, Carlos Trujillo+, Charo Oropeza. Naturalmente eran muchos más, pero la memoria, con los años, va olvidando los nombres, pero no sus fisonomías. Un año después a Raquel Romero, Sylvia Rivera Cusicanqui, Clara Lopez (+). Además, conocí a estudiantes de un año anterior Marcela Inch, Raquel Montenegro, Blanca Gomez, Florencia Ballivián, Teresa Rossasa, Mary Money y Jorge Lazarte+, son de los nombres que recuerdo.

Así compartimos los períodos de 1968,1969,1970 y mediados de 1971. En esos años pasamos muchos momentos en la preparación de las materias necesarias. Si mal no recuerdo, fuimos pocos, los alumnos que aprobamos el estudio de historia de la cultura. Asignatura que se había convertido en el obstáculo para entrar a la especialidad, Fernando y yo comenzamos con la especialidad de Historia, Charo siguió Literatura. Tú aprobaste después.

Durante esos años de estudio, personalmente, me tocó rendir los exámenes los mismos días que Nano Cajías, quien amanecía estudiando, mientras que yo coordinaba casa, crianza de los niños, y preparaba materias, durante algunas horas de la tarde. A mediados de 1971, logramos aprobar unos más otros menos, las disciplinas exigidas. En ese entonces, no estaba dividido el estudio en semestres sino en años. La Faculta cambió, aumentó la especialidad Pedagogía y tomo

el nombre de Facultad de Humanidades y Pedagogía.

La especialidad de historia comenzó con los primeros pasos para la organización del Archivo de La Paz cuando rescató los papeles de los Tribunales de Justicia. Este proyecto fue dirigido por el Profesor Alberto Crespo, quien fue el actor intelectual y consistió un hito importante para nosotros, los alumnos. De esa manera un equipo de estudiantes, recogimos los papeles de esa institución. Entre los que retengo en mi memoria estuvieron Mary Money, Blanca Gomez, Roberto Choque, Florencia Ballivián y naturalmente René Arze. Algunos de los papeles, en estado calamitoso, los trasladamos en mi camioneta Skoda.

La Carrera de Historia, por iniciativa de nuestro profesor Alberto Crespo, creo cuatro Items de trabajo para cuatro estudiantes que comenzarían con la ordenación de esos documentos. Tres de esos puestos fueron ocupados por las estudiantes más avanzadas de la carrera de historia, Blanca Gomez, Mary Money y Florencia Ballivián, el cuarto Item don Alberto Crespo lo destino al estudiante René Arze, una medida acertada porque contribuyó de manera efectiva a su catalogación.

Poco después, después del golpe militar de Banzer, este grupo de trabajo que organizaba esos papeles, me llamó para cooperar con ellos en esa labor. Fueron los últimos tres meses de 1971, trabajé juntamente con mis compañeras(o) en Cota Cota, donde se habían depositado estos documentos. Cada uno de ellos contribuyó con parte de su Item para remunerar mi trabajo. Una actitud de camaradería de René, Blanca, Mary, Florencia y Roberto. Mi situación económica por motivos circunstanciales era precaria. Jorge, mi primer esposo, estaba preso del gobierno banzerista. Un acto de solidaridad de mis compañeros.

En estos años, no recuerdo exactamente la fecha, contrajiste matrimonio con Loreley Ballon. Jorge+, mi esposo fue testigo del matrimonio. De esa unión nacieron tus queridos hijos, Claudio y Nicolas.

En agosto de 1971 comenzó para muchos de nosotros, tiempos de exilio, persecución y muerte. La Universidad Mayor de San Andres de La Paz fue clausurada. Yo salí en febrero de 1972, exilada con mi familia a la Argentina. Tú, querido amigo, quedaste junto a los otros compañeros en La Paz. Cuando se abrió la Universidad nuevamente seguiste tus estudios y terminaste con éxito, la licenciatura. Tu tesis Participación Popular en la Guerra de la Independencia fue premiada por la OEA.

Personalmente, ya instalada en la Argentina, participé durante todo el año 1972, en dos semestres de la Carrera de Historia, en la Facultad de Humanidades

de la Universidad de La Plata, como alumna vocacional, no podía tramitar equivalencias por falta de un contrato cultural específico entre los dos países.

Principios de 1973 nos trasladamos con mi familia a San Miguel de Tucumán, donde la universidad era más flexible en cuanto al reconocimiento de materias, de esa manera, poco después aprobé el bachillerato argentino, como un requisito necesario para lograr el ingreso a la Facultad de Filosofía y Letras. Aprobé en los años 1973 y 1974 todas las historias argentinas y las materias de la Licenciatura. En febrero de 1975 di mis últimos exámenes. Cuando recibía el resultado de mi examen de Filosofía de la Historia, hombres armados ocuparon el edificio de la Universidad y expulsaron a todos los estudiantes de esa casa de estudios. Fueron, de esa manera, mis últimos pasos en la carrera de Historia en ese establecimiento. Quedé con algunos documentos, pero muchos quedaron en su secretariado, había comenzado la época del terror en ese país.

Pero algún tiempo antes de esos sucesos, nos visitaste en la ciudad de San Miguel de Tucumán, no recuerdo bien el año, pienso que fue principios de 1974, ibas camino a España, para un curso de Archivística. Ibas solo sin la familia. Nuevamente tuvimos espacio para nuestras largas tertulias y nuevamente me aconsejaste, finalizar la carrera. Esa visita fue un nuevo encuentro con el amigo de siempre. Poco después, en la época de violencia en ese país, nuestro contacto epistolar fue esporádico pero siguió existiendo. Era muy difícil la comunicación.

Por los sucesos trágicos dentro de mi familia, muerte de Jorge, mi primer esposo, regresé a Bolivia en abril de 1978. Tú habías vuelto de España y trabajabas como ya docente universitario, en la carrera de Historia. Nos volvimos a encontrar.

Yo comencé a trabajar en el departamento de Historia del Instituto Boliviano de Cultura, gracias al apoyo de Fernando Cajías, primero compartiendo la tarea de investigación con otro colega, Alexis Perez y un año más tarde como Jefa del Departamento de Historia, en el Instituto de Historia y Literatura.

En cuanto a mis estudios, mis documentos universitarios argentinos no estaban legalizados ni completos, por lo tanto, no eran válidos, lo que me obligó volver a ser alumna de la carrera de Historia, nuevamente exámenes, seminarios, etcétera. Y por las paradojas de la vida resultaste siendo mi profesor de una materia nueva en el Pensum de carrera de Historia. En esa época conocí a nuevas (os) estudiantes, entre ellas Magdalena Cajías, Isabel Canedo, Luis Oporto que a la vez trabajaban en el Instituto de Antropología dentro de la Instituto de Cultura. Marcela Inch ya vuelta de Europa formaba parte del personal del Repositorio

Nacional también integrado a Cultura.

Lo que destaca en este periodo de nuestra amistad, fue el trabajo conjunto sobre la conservación documental de los Archivos en Bolivia. La Carrera de Historia, el Repositorio Nacional y el Departamento de Historia, entre otras Instituciones, organizaron un congreso sobre Archivos en la ciudad de Sucre, participamos muchas personas y presentamos los informes sobre la situación documental de los Archivos en las Instituciones Estatales. Figuras que se destacaron en este evento por sus exposiciones fueron Marcela Inch, Luis Oporto, Fernando Cajías, René Arze, todos estos colegas no solamente tenían formación histórica sino también archivística. Personalmente, como miembro del Departamento de Historia presenté los informes sobre la documentación de COMIBOL y el Ministerio de Agricultura.

Otro de los proyectos conjuntos que se iniciamos en esta época con René fue el Censo Documental de Archivos. El Departamento de Historia, la Carrera de Historia y algunos miembros de Antropología, entre ellos Luis Oporto, iniciamos ese Proyecto. Mi tarea fue visitar los papeles documentales en la alcaldía de Charazani y otras provincias pacañas.

La actividad sobre protección documental había sido comenzada en el Departamento de Historia por Fernando Cajías. Él fue el promotor de la recuperación de los papeles de la Casa Suarez en Cachuela Esperanza. En mi estadía en ese Instituto continué en parte esa tarea. Visitamos con el entonces Director de Historia y Literatura José Bernal la casa de la Cultura de Guayamerin, e hicimos una inspección de trabajo para ver el estado físico de esos documentos, exigimos que esa documentación sea transportada a un local adecuado y se busque el financiamiento para su recuperación y catalogación, luego hicimos una visita a las ciudades de Trinidad y Cobija para ver el estado de sus archivos. Todas estas tareas fueron reforzadas y discutidas con el Jefe de la Carrera de Historia, es decir, René Arze. Él era ya en 1979, jefe de esa carrera. La situación de los Archivos en esas regiones como en muchas otras, no era halagadora ya que los fondos documentales de esas instituciones estaban amontonados como basura o habían sido quemados, es decir, casi totalmente destruidos.

Entre otras actividades conjuntas, estuvo un proyecto histórico que elaboramos con René. Consistió en investigar la figura de Gregorio Pacheco y su labor en el desarrollo de la minería de la plata en las últimas décadas del siglo XX. Una valiosa documentación sobre este personaje estaba depositada en la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Andrés, nos la puso a disposición nuestro otrora

profesor Alberto Crespo. De esa manera elaboramos un esquema de investigación y trabajo.

Lamentablemente la inestabilidad política en Bolivia derrumbo y destruyó todos estos planes y proyectos. El 17 de julio de 1980, se produjo el golpe de estado que alejó violentamente de la Presidencia de la República a Lidia Gueiler Tejada, esta acción estuvo comandada por el militar Luis García Mesa. Yo fui despedida del trabajo. Y poco después tuve que abandonar nuevamente Bolivia, tras una corta estadía en la ciudad de México, seguí a Alemania, donde tuve un pequeño trabajo de representando una firma exportadora boliviana. En 1988 después de cumplir una serie de modalidades y rendir exámenes, terminé por fin mis estudios en la Universidad Libre de Berlín. Trabajé por algunos años en el campo de la investigación histórica en proyectos sobre Bolivia y Argentina junto a otras actividades.

René continuó su labor académica, exitosamente en Bolivia. Al dejar la docencia, ocupó el cargo de Director de la Biblioteca de UMSA, años más tarde fue nombrado Director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Fue invitado en dos ocasiones al Instituto de Altos Estudios de América Latina, Sorbona en París. En esos años continuó nuestra amistad a través de una comunicación epistolar o los encuentros en mis visitas a Bolivia, conocí a su nueva familia, a Mirian Montalvo su esposa, sus dos hijos, Dani, la niña de sus ojos y Jorge Alfredo el menor. Conoció René a mi segundo esposo Anton y siguió nuestra linda amistad.

Por otro lado, como historiadora y autora de varias publicaciones, vale señalar, que René fue siempre, con su crítica constructiva, un buen consejero y colega.

Los dos seguimos caminos propios, los dos hemos investigado muchas horas seleccionando fuentes y datos utilizando la metodología de la Heurística y la Hermenéutica para armar y estructurar nuestros aportes. René investigó sobre todo la época de la Independencia y yo la época republicana. René en el campo de la historia social analizando la participación popular en las guerras independentistas y del Chaco, y yo en el campo de la historia política, investigando la introducción de las nuevas ideas y el surgimiento de nuevas fuerzas políticas en Bolivia, en las cinco primeras décadas del siglo XX. René fue el profesor, como ya lo señalaron otros colegas, que despertó en sus estudiantes la inclinación a la historia y la investigación, yo trabajé en la investigación en esa ciencia.

Nuestra última comunicación fue a principios de 2024, me envió un mail. Donde ponderaba los logros alcanzados después de circunstancias adversas. Le contesté muy emocionada, ya sabía que su estado de salud era crítico, que lo más importante y valioso, era nuestra amistad de muchos años, perseverante y sincera.

René no solamente fue amante de la historia. René fue un lector apasionado, amante también de la literatura, la poesía y la música. Recordaré siempre las reuniones en la casa de Marcela y René, en la casa de Isa Canedo, en la de Arturo+ y Tina Orias +, cuando tocando su guitarra cantaba los poemas de Garcia Lorca, Rafael Alberti, León Felipe, Goytisolo. Escucho todavía las canciones: El Lagarto está llorando; A galopar; Como tú; Una bruja hermosa y muchas otras más.

¡Descansa en tu reposo final querido amigo y colega!

Irma Lorini